



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

Peregrinación, ritualidad y mitología: un macrosistema

de representaciones entre los huicholes, los hopis y los coras.

Arturo Gutiérrez del Angel

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas



Director: Dr. Roberto Varela Velázquez

Asesores: Dr. Jesús Jauregui Jiménez

Dr. Carlo Bonfiglioli Ugolino

Índice tentativo

Los patios comunales coras

Los patios familiares

La cabecera

Peregrinación, ritualidad y mitología: un macrosistema representaciones

El sistema tipo entre los huicholes, los coras y los hopis

La kiva comunal de los Kachina

| | |
|--|----|
| 1. Introducción..... | 6 |
| 2. El Gran Nayar: huicholes y coras..... | 11 |
| 3. Los hopis del Suroeste de Estados Unidos..... | 12 |
| 4. Contactos panregionales: un sistema de intercambios..... | 14 |
| 5. La construcción del universo: la gran peregrinación..... | 15 |
| 6. El mito y los peregrinos..... | 18 |
| 7. La alianza de los <i>xukurikate</i> | 19 |
| 8. El águila Sol y el flechamiento de la serpiente azul..... | 20 |
| 9. El contexto de una macrorrepresentación ritual..... | 24 |
| 10. Procesos rituales de los hopis..... | 25 |
| 11. Ciclos festivos..... | 32 |
| 12. Calendario ritual entre los hopis..... | 33 |
| 13. Calendario ritual entre los coras..... | 37 |
| 14. Calendario ritual entre los huicholes..... | 40 |
| 15. Conclusiones..... | 44 |
| 16. Bibliografía..... | 45 |
| 15. Índice de mapas..... | 50 |

La Semana Santa: el retorno de los peregrinos

II. Las ceremonias del solsticio de verano: el sacrificio de los peregrinos

Estructura social

Sistema tukipa huichol en San Andrés Cohamiata

Los tukipa

Los xirikite

La cabecera

Las ceremonias del solsticio de verano

Los patios comunales coras

Los patios familiares

La cabecera *ias del solsticio de invierno: los amaneceres y el retorno de las Kachinas*

El sistema tipo *kiva* de los hopi: ¿una sociedad de mitades? *busca de la sal*

La *kiva* comunal de los Kachina *serpiente azul busca al águila Sol*

La *kiva* comunal de los Powuamu *betos*

Las *kivas* familiares *solsticio de verano: el atardecer y el sacrificio de las águilas*

Sistema de cargos entre los coras y huicholes *dros de la fertilidad*

Sistema de cargos entre los hopis

V.

III. sistema de transformaciones

Mitos y oposiciones *anza y el axis mundi entre los huicholes, coras y hopis*

El triunfo de la serpiente emplumada entre los huicholes

El flechamiento de la serpiente azul entre los coras

La lucha de los Kachina contra los Powamu *los kachina y Powamu hopis*

El medio día

IV. serpiente emplumada

Ciclos ceremoniales

Los huicholes *serpiente azul y la serpiente emplumada*

Las ceremonias del solsticio de invierno: el amanecer de los peregrinos

Las pachitas: la salida de los jicareros

La Semana Santa: el retorno de los peregrinos

Las ceremonias del solsticio de verano: el sacrificio de los peregrinos

Las celebraciones de las mujeres entre los coras

Los coras *de las águilas entre los hopis*

Las ceremonias del solsticio de invierno: el amanecer

Las pachitas: el inicio de los Judíos

La Semana Santa: la inversión de los Judíos *los huicholes*

Las ceremonias del solsticio de verano

Las danzas de la sociedad de mujeres entre los hopis

Los hopis

Las ceremonias del solsticio de invierno: los amaneceres y el retorno de las *Kachinas*

La sociedad Powamu: la peregrinación de los iniciados en busca de la sal

Las ceremonias de primavera: La serpiente azul busca al águila Sol

La peregrinación en busca de los abetos

Las ceremonias del solsticio de verano: el atardecer y el sacrificio de las águilas

Las ceremonias de otoño: el regreso de las madres de la fertilidad

V.

Sistema de transformaciones

La estructura de la danza y el *axis mundi* entre los huicholes, coras y hopis

Los amaneceres

Los *xukurikate* huicholes, los Judíos coras, los *kachina* y Powamu hopis

El medio día

La serpiente emplumada

La serpiente azul

La lucha de la serpiente azul y la serpiente emplumada

El atardecer

El sacrificio de los *xukurikate* entre los huicholes

Las celebraciones de las mujeres entre los coras

El sacrificio de las águilas entre los hopis

La noche

Las lluvias y las madres de la fertilidad entre los huicholes

Las ceremonias femeninas entre los coras

Las danzas de la sociedad de mujeres entre los hopis

VI. En la *Historico-Americana Exposición*, celebrada en el invierno de 1892 en **Conclusiones** Fewkes leyó su artículo *A Central American Ceremony Which Suggests the Snake Dance of the Tusayan Villagers* (1893). En su ponencia proponía comparar la ceremonia *Atamalqualtzili*, practicada por los antiguos mexicas, con otra de los *moki* o hopis denominada *Snake Dance*. Fewkes argumentó que los conceptos centrales de las dos ceremonias, —compuestas por serpientes vivas de cascabel, manipuladas en la boca por los actores rituales—, ayudaban a comprender que estos rituales pertenecían a un mismo sistema religioso en etnias tan distantes en el tiempo y el espacio como eran los hopis y los antiguos mexicas. Aseguraba que los conceptos de las serpientes, tal como lo representaban en varminos rituales los hopis y los mexicas, también aparecían en el plano mítico entre los mayas. De esta manera estableció que las religiones de los hopis, mexicas y mayas pertenecían a un "*same mythological and symbolic system*".

Por otro lado, se quejaba de no encontrar entre otros grupos nahuas —o pertenecientes a esta rama lingüística— representaciones relacionadas con el simbolismo de las serpientes. Propuso que esto se debía, más que nada, a la poca información etnográfica con la que se contaba, argumentando que, cuando se tuvieran suficientes etnografías sobre los procesos rituales de otros grupos yuto-nahuas, seguramente se podría hacer un trabajo comparativo sobre sus religiones, además de contrastar los datos con diferentes fuentes históricas.

A dos años de la publicación del artículo de Fewkes, el explorador, fotógrafo y antropólogo noruego Carl Lumholtz se preparaba para una larga expedición con los tarahumaras, en Chihuahua, y posteriormente visitar a los huicholes de la sierra jalisciense. Su misión consistía en registrar en varios aspectos arqueológicos, lingüísticos o fotográficos todo lo que sus culturas que visitó le pudieran proporcionar. En 1895 publicó su primer trabajo etnográfico sobre *The Huichol Indians of Mexico* (1895) y en 1900 un artículo sobre *Symbolism of the*

Huichol Indians (1900). Sin estar consciente de ello, en sus reportes sobre los

1. Introducción

En la *Historico-Americana Exposición*, celebrada en el invierno de 1892 en Madrid, Walter Fewkes leyó su artículo *A Central American Ceremony Which Suggests the Snake Dance of the Tusayan Villagers* (1893). En su ponencia proponía comparar la ceremonia *Atamalqualiztli*, practicada por los antiguos mexicas, con otra de los *moki* o hopis denominada *Snake Dance*. Fewkes argumentó que los conceptos centrales de las dos ceremonias, —compuestas por serpientes vivas de cascabel, manipuladas en la boca por los actores rituales—, ayudaban a comprender que estos rituales pertenecían a un mismo sistema religioso en etnias tan distantes en el tiempo y el espacio como eran los hopis y los antiguos mexicas. Aseguraba que los conceptos de las serpientes, tal cómo lo representaban en términos rituales los hopis y los mexicas, también aparecían en el plano mítico entre los mayas. De esta manera estableció que las religiones de los hopis, mexicas y mayas pertenecían a un “*same mythological and symbolic system*”.

Por otro lado, se quejaba de no encontrar entre otros grupos nahuas —o pertenecientes a esta rama lingüística— representaciones relacionadas con el simbolismo de las serpientes. Propuso que esto se debía, más que nada, a la poca información etnográfica con la que se contaba, argumentando que, cuando se tuvieran suficientes etnografías sobre los procesos rituales de otros grupos yuto-nahuas, seguramente se podría hacer un trabajo comparativo sobre sus religiones, además de contrastar los datos con diferentes fuentes históricas.

A dos años de la publicación del artículo de Fewkes, el explorador, fotógrafo y antropólogo noruego Carl Lumholtz se preparaba para una larga expedición con los tarahumaras, en Chihuahua, y posteriormente visitaría a los huicholes de la sierra jalisciense. Su misión consistía en registrar en términos antropológicos, arqueológicos, lingüísticos o fotográficos todo lo que las culturas que visitó le pudieran proporcionar. En 1898 publicó su primer informe etnográfico sobre *The Huichol Indians of Mexico* (1898) y en 1900 un artículo sobre *Symbolism of the*

Huichol Indians (1900). Sin ser consciente de ello, en sus reportes sobre los huicholes, Lumholtz había descubierto, entre otras cosas, variantes importantes del simbolismo de las serpientes que tanto le preocupaban a Fewks, ofreciendo al conocimiento antropológico un sistema de representaciones rituales y religiosas asociados a las serpientes.

Al registrar Lumholtz descripciones etnográficas sin precedentes sobre las representaciones rituales de los indígenas huicholes y Fewks sentar las bases de una comparación entre los mexicas y los hopis, restaba conjuntar los datos para crear el puente entre las culturas de los hopis, los huicholes y los mexicas, tarea que, sin embargo nunca se realizó. Aunque Eduar Seler, en su ensayo sobre los *Indios Huicholes del Estado de Jalisco* (*apud* Jáuregui y Neurath, 1998 [1901]), analiza los documentos que Lumholtz proporcionó sobre los huicholes y los relaciona con ciertos aspectos de la cosmovisión prehispánica de los antiguos mexicas, comentando, someramente, la similitud que cierta figura huichola denominada *tzikuri* guarda con una ofrenda hopi (*ibídem*: 73).

Esto mismo sucede con el alumno de Seler, Konrad Theodor Preuss, quien viajó por dieciocho meses en la sierra nayarita, reuniendo importantes cantos de los coras, de los huicholes, y de los mexicaneros. En el capítulo cuatro de su *Expedición a Nayarit*, Preuss menciona, a partir de los datos de Fewks, la relación que guardan las concepciones de la fertilidad y el lugar que ocupan las madres del maíz entre los hopi con la de los antiguos mexicas, los coras y los huicholes (1912: 71). Aunque en realidad no profundiza sobre la relación ritual de estos grupos.

Al leer y analizar el conjunto de trabajos que he citado, surge la pregunta de ¿por qué si ya se conocían en términos etnográficos los sistemas religiosos hopis, coras y huicholes ningún investigador realizó un trabajo sistemático que creara el puente comparativo entre los sistemas religiosos de estos grupos?

Desde mi punto de vista, esta pregunta no tiene aún respuesta, por lo que se presenta como un vacío antropológico que de alguna manera es necesario cubrir. Partiendo de esta premisa, la tesis que pretendo realizar intenta construir un puente que logre comparar los sistemas religiosos de las culturas hopi, cora, y

huichola, mediante la comparación del ciclo ceremonial, con especial énfasis en las representaciones de las peregrinaciones que cada uno de los grupos practica.

Al participar como observador en culturas ajenas, y contemplar los complejos mítico-rituales con los que diferentes grupos crean sus identidades y reproducen sus culturas, cabe preguntarse cómo operan aquellos mecanismos cosmogónicos. Esta fue la interrogante que me llevó a investigar sobre el tema que pretendo desarrollar en este ensayo.

La razón de este proceder se debe a la hipótesis que sostengo sobre los procesos rituales. Considero que la interpretación de un determinado fenómeno ritual, se entenderá con mayor rigor científico si se analiza en comparación con otros fenómenos de la misma naturaleza, que por sus correlaciones sistémicas, coherencia interna y funcionalidad, pertenezcan a un mismo crisol cultural.

El primer objetivo que me plante fue análisis el caso de la peregrinación ritual que los huicholes realizan a Real del Catorce, San Luís Potosí, en busca del cacto sagrado denominado peyote. Sin embargo, el mismo fenómeno me ha llevado a un nuevo campo de investigación que he dividido en dos premisas: a) todo estudio de caso debe tomar en cuenta el sistema al que pertenece, es decir, la cadena de sucesos ritual de la que forma parte; b) si la peregrinación tiene algún sentido, éste no puede depender exclusivamente de los elementos aislados que la componen, por lo que es necesario considerar que sus elementos significativos trascienden sus fronteras culturales formando parte de un mosaico sistémico más amplio, en el que las representaciones rituales de los diferentes grupos dialogan entre sí: el del Gran Nayar.

En este sentido, considero necesario —para interpretar desde una perspectiva semántica el complejo ritual que comprende a la peregrinación—, (de igual manera que el estudio de los mitos), que no puede estudiarse como algo separado del propio sistema al que pertenece, ya que el significado de ésta no adquirirá sentido si no es devuelto, como lo asegura Lévi-Strasuss, al grupo de sus transformaciones al que pertenece (1989 [1979]).

El Gran Nayar comprende, además de los huicholes, a los coras (nayares), tepehuanes del sur (o'odam), y mexicaneros (nahuas). Penetrar en el sistema del

cual forman parte estas culturas, implica analizar, más que las similitudes, las variantes que presentan entre sí los diferentes niveles culturales que se analizan, entendiendo que el análisis de éstas nos permitirá penetrar en el "sistema de transformaciones" que se observa en el Gran Nayar, y del cual la peregrinación forma parte.

Así, un ritual como el de la peregrinación se tiene que analizar como si se tratara de un acto de comunicación, el cual posee las características de un lenguaje no verbal, compuesto por señas, símbolos o signos que le son propios, y que además tienen la facultad de transmitir un determinado significado (Leach, 1993 [1976]). De esta manera, como ya lo anuncié líneas arriba, para decodificar el significado de la peregrinación es necesario comprender el propio contexto que la genera. Utilizo el término contexto en el sentido de Lotman (1979), en que "el ritual habla" por medio de códigos que le son propios, a la manera de un texto.

Si lo que propongo es correcto, el significado real la peregrinación aparecerá al ser contrastado el código (o códigos) mediante el que se expresa en relación con otros que, por su armadura lógica, pertenezcan a la misma naturaleza de la peregrinación. En este sentido, una vez detectados los rituales que por su armadura dialogan con el de la peregrinación, deben considerarse como si fueran piezas pertenecientes a un rompecabezas, que por sí mismos pueden tener un determinado sentido, pero cuyo significado y función real aparecerá al ponerlos en relación con las variantes del propio sistema de transformaciones al que pertenecen, en este caso con los rituales de las culturas del Gran Nayar. Así, elementos que han desaparecido o se presentan débiles en un determinado ritual se podrán encontrar con una mayor resolución significativa en otra cultura.

Por otro lado, las representaciones religiosas del Gran Nayar no se orquestan como un sistema aislado de otras regiones culturales, sino por el contrario forman parte de un sistema de transformaciones que abarca también a diferentes etnias pertenecientes a "La Gran Chichimeca" o "El Gran Suroeste". Entre los grupos que conforman esta región, se encuentran las culturas del Norte de México: los tarahumaras, los papagos, los mayos, los yaquis, y los grupos

pertencientes a la Pimeria Alta y Baja, entre otros. El área se extiende hasta el Suroeste de los Estados Unidos, comprendiendo allá etnias como los pueblo.

Aunque existan afinidades culturales entre los grupos de La Gran Chichimeca y los del Gran Nayar, estos últimos deben estudiarse como grupos de frontera, por lo que conservan importantes características con rituales agrícolas mesoamericanos, como el de los mexicas. Los pueblos que integran la vasta región del Occidente de México antaño formaban parte de un rosario de pueblos agrícolas que mantenían importantes relaciones con otros grupos étnicos ubicados en La Gran Chichimeca (Kelly, 1953; Braniff, 1985).

Aunque los ciclos ceremoniales de los grupos que mencioné pueden arrojar luz sobre la peregrinación de los huicholes, no puedo analizar cada uno de estos complejos, pues tendría que escribir una tesis de por lo menos diez volúmenes. Por lo pronto, mediante la comparación de los ciclos ceremoniales de los coras, huicholes y hopis, podré comprobar la hipótesis que sustento: la peregrinación de los huicholes conforma un sistema de transformaciones con ciertas representaciones rituales de los coras y hopis, las cuales gravitan en un mismo eje semántico.

Vale la pena preguntarse por qué tomar como ejemplos a ciertos grupos de una región y excluir a otros. Existen dos justificaciones: la primera debido a la información etnográfica existente sobre los ciclos ceremoniales y la estructura social de las etnias seleccionadas. Los coras y huicholes han sido visitados por etnógrafos de varias partes del mundo, como por ejemplo Carl Lumholtz, Konrad Theodor Preuss o Robert Zingg, entre otros. En el caso de los tepehuanes del sur o los mexicaneros, la situación es totalmente diferente, pues entre ellos existen muy pocos registros etnográficos, y los pocos que se encuentran no se enfocan en los procesos rituales.

En el caso de los hopis, la información etnográfica también es abundante. Desde mediados y finales del siglo XIX, varios antropólogos como Alexander M. Stephen, J. Walter Fewkes, Edward Curtis, H.R. Voth, Frank Hamilton Cushin, por nombrar algunos, se adentraron en las tierras desérticas de esta etnia para realizar etnografías de una gran calidad. De hecho, como bien lo asegura Ortiz, "el

Suroeste de Estados Unidos se utilizó como un importante laboratorio de campo, en que se desarrollaron la arqueología y etnología norteamericanas" (1979: 1). De esta manera, los investigadores dedicados a comprender los complejos culturales de los hopis generaron una importante cantidad de documentos muchos de los cuales hasta la fecha, son insuperables.

Otra razón para seleccionar a los grupos coras y huicholes, es el conocimiento que poseo sobre ellos. Con los primeros, en repetidas ocasiones he tenido la oportunidad de observar sus celebraciones; con los segundos, realicé una tesis de corte etnográfico, dedicada a la peregrinación y su ciclo ceremonial, lo que me proporcionó un conocimiento profundo de sus instituciones.

La vecindad geográfica y la historia que comparten los coras y huicholes hacen que la armadura de sus correspondientes religiones conserve mucho más afinidades entre sí que con la de los hopis; sin embargo, la religiosidad de este último grupo opera con códigos cosmogónicos, rituales y simbólicos, medulares también para los coras y huicholes. Propongo de manera tentativa, que estos códigos se mantienen en un eje semántico similar a, por ejemplo, los kachina, los bufones rituales, la representación de una amplia gama de serpientes que son cuidadosamente integradas a las escenografías rituales; o bien la clasificación de los colores correspondientes a diferentes rumbos del universo, así como sus leyendas sobre peregrinaciones o luchas cósmicas. Estos elementos se aclararán una vez que se contextualicen en el ciclo ritual al que pertenecen.

2. El Gran Nayar: huicholes y coras

El Gran Nayar pertenece a la macrorregión cultural del Occidente mexicano. Comprende porciones de Nayarit, Jalisco, Durango y Zacatecas. La subregión que habitan los huicholes se localiza al noroeste del estado de Jalisco y noreste de Nayarit. Abarca los municipios de Mezquitic, Bolaños y La Yesca. A su vez, se divide entre los huicholes que habitan la parte occidental y oriental de la sierra. Los primeros viven en las comunidades de San Andrés Cohamiata (Tateikie) y su anexo, Guadalupe Ocotán (Xatsitsarie); y los segundos, en las comunidades de Santa Catarina Cuexcomatitán (Tuapurie), San Sebastián

Teponahuastlán (Waut+a) y su anexo Tuxpan de Bolaños (Tutsipa). Las tierras huicholas ocupan un área de aproximadamente 4107.5 Km², delimitada al poniente por el valle del río Jesús María, y al oriente por el cañón del río Bolaños. En la parte poniente de la sierra de Jalisco, ahí donde termina el territorio huichol, comienza el de los coras. Este grupo se ubica principalmente en los municipios de el Nayar, Acaponeta, Rosamorada y Ruiz. Al igual que los huicholes, existe una subdivisión entre los coras: la Cora Baja y la Alta. Los primeros se localizan cerca de la costa y corresponden a los municipios de Ruiz y Rosamorada. Sus principales localidades son: San Pedro Ixcatán, Ruiz, Presidio de los Reyes, San Juan Corapan y Rosarito. Los segundos están dispuestos en las cordilleras de la Sierra Madre Occidental y pertenecen al municipio del Nayar. Los principales pueblos son: Jesús María, Santa Teresa, La Mesa del Nayar, Dolores, San Francisco y San Juan Peyotán. Sus tierras circundan unos 5000 Km². Sus límites geográficos son: al este el Río Jesús María; al oeste la rivera del Río San Pedro; al sur el Río Grande de Santiago y el Río Huaynamota; al norte el estado de Durango (Ver mapa 1).

Desde hace mucho tiempo, las dos etnias mencionadas han compartido esta vecindad, a diferencia de los grupos hopis quienes habitan una región mucho más alejada. Sin embargo, aunque la distancia geográfica que separa a los grupos del Gran Nayar con los grupos pueblo es bastante, no por ello la armadura del sistema religioso que conservan los tres grupos ha perdido su correspondencia semántica.

3. Los hopis del Suroeste de Estados Unidos

Los grupos que habitan la parte este y oeste de la región denominada el Suroeste de los Estados Unidos, de los cuales los hopis forman parte, fueron bautizados por los primeros españoles como grupos pueblo. El término acuñado, se debió a que los primeros exploradores querían hacer una distinción entre estas tribus —a quienes consideraban como más civilizados por agruparse en pequeños pueblos— de aquellas otras tribus que vivían en la frontera septentrional

mexicana, a quienes juzgaban como "muy poco civilizadas", por ser nómadas y encontrarse dispersas en un amplio territorio (Brody, 1990: 35).

Durante muchos siglos, los grupos pueblo han habitado el Suroeste de los Estados Unidos y de hecho varias pruebas arqueológicas demuestran que el pueblo hopi de Oraibi es el que por más tiempo ha permanecido en los Estados Unidos (Brody, 1990).

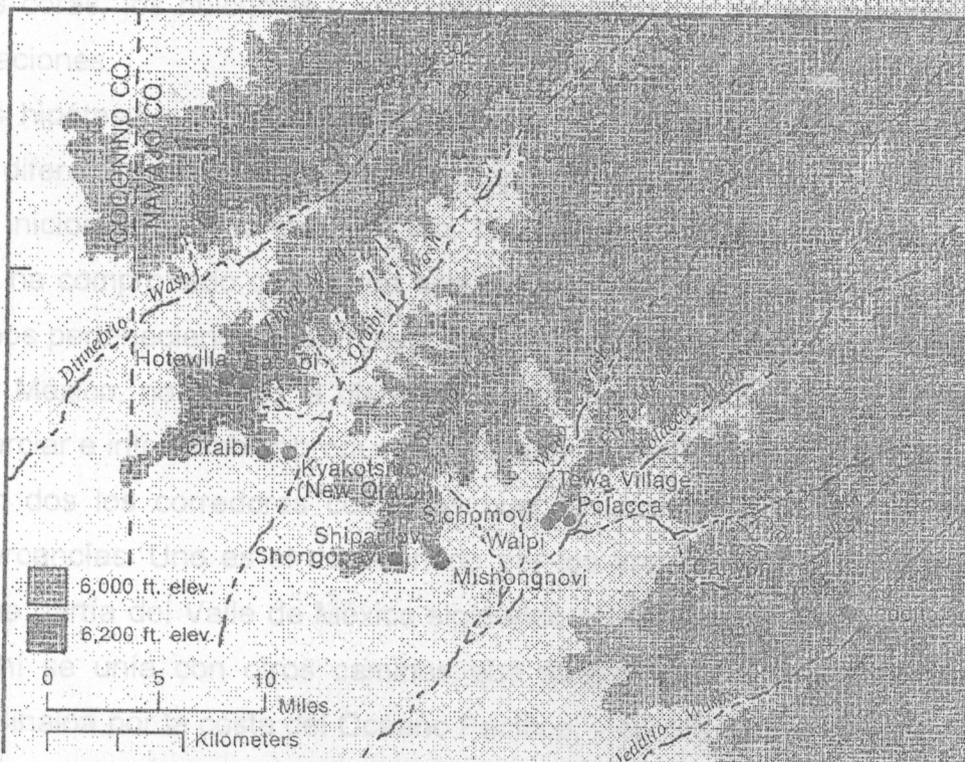
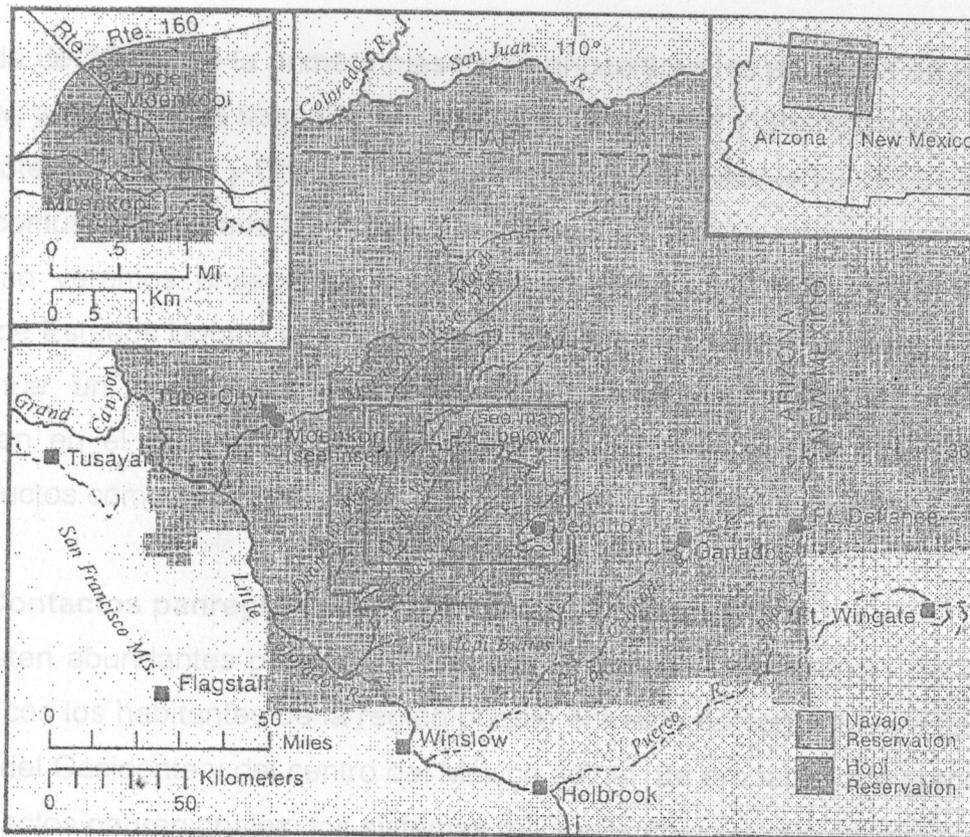
Como lo mencioné arriba, los grupos pueblo se encuentran a su vez ubicados en la macrorregión denominada La Gran Chichimeca o El Gran Suroeste, la cual incluye a las culturas del Norte de México. Los procesos culturales de los grupos que componen esta macrorregión, a diferencia de las etnias del Gran Nayar, han sido muy disímiles, pues durante muchos siglos comprendió culturas de agricultores sedentarios, agricultores semisedentarios y recolectores cazadores quienes presentaban entre sí profundas diferencias culturales.

Hoy en día, son diecinueve etnias que se consideran como grupos pueblo, compuestos por una población de alrededor de 50,000 personas. Según pruebas arqueológicas, el sistema de creencias religiosas y sociales de los grupos pueblo pertenecen a la tradición anasazi, la cual incluye importantes ritos de fertilidad así como el llamado sistema de las sociedades *kachina* (Brody, 1990: 45).

Los grupos pueblo más estudiados antropológicamente son los zuñi, los tiwas, los isletas, los tao, los queres, los cochiti, los acoma. Pero, sin duda, los estudios que existen sobre los hopis rebasan en cantidad y calidad los otros trabajos realizados entre aquellos grupos.

Dentro de la macrorregión de la Gran Chichimeca, los hopis se encuentran básicamente en el estado de Arizona, entre los estados de Nuevo México, Colorado y Utah. Del lado sureste, sus tierras delimitan con el río Puerco, en donde comienza la región de los zuñi; del lado norte con el río San Juan, en el estado de Utah; y del lado suroeste con el río Little Colorado y con la tierra de los "western apache".

Los pueblos hopis se hayan asidos a los altos riscos de tres mesetas que se elevan en las llanuras del desierto de Arizona. Cada una cuenta con una altura



Mapa 2. La región hopi en el Suroeste de Estados Unidos. (Obtenido del Handbook of North American Indians)

aproximada de 200m. En la primera meseta se encuentran los poblados de Hano, Shichomovi y Walpi; en la segunda, Mishongnovi, Shipaulovi y Shongopovi; y en la tercera, Hotevilla, Bakavi y Oraibi. A 80 kilómetros hacia el poniente se ubica una pequeña comunidad llamada Moencopi (Ver mapa 2).

Como veremos enseguida, aunque las regiones del Gran Nayar y del Suroeste de Estados Unidos se encuentran distanciadas en términos geográficos, esto no fue un impedimento para que los habitantes de estas regiones mantuvieran en el pasado un sistema comercial que les permitía intercambiar tanto productos como símbolos.

4. Contactos panregionales: un sistema de intercambios

Existen abundantes pruebas arqueológicas de que en diferentes períodos prehispánicos los habitantes de la región pueblo entraron en contacto con grupos del norte, del Occidente y del centro del México actual. Es probable que gracias a estos contactos panregionales, los sistemas religiosos como el que presentan hoy en día los coras, los huicholes y los hopis pertenezcan a un mismo sistema de representaciones.

Las hipótesis más importantes sobre los contactos que se establecieron entre las diferentes regiones culturales proponen que éstos tuvieron su origen desde los inicios de nuestra era (Di Peso, 1953; Kelly, 1953; Haury, 1976; Braniff, 1985). Se ha comprobado que desde este momento existen relaciones continuas entre grupos pertenecientes al Suroeste de Estados Unidos, al Norte, Occidente y Centro de México, no siendo la distancia, la etnicidad o la lengua un obstáculo para comerciar e intercambiar productos artesanales, tecnológicos e ideológicos.

Son dos los corredores culturales que sirvieron para el intercambio de dichas mercancías. Uno es el denominado por los arqueólogos como Camino a Cíbola, que partía del Valle de México siguiendo el trayecto del Río Lerma hacia Jalisco; ahí se unía con otros caminos que atravesaban la franja costera de Nayarit y Sinaloa por la costa del Océano Pacífico, y continuaba hacia el Noroeste mexicano, para seguir en dirección hacia las tierras del Suroeste de los Estados Unidos.

El arqueólogo Haury (1975) sugiere que los intercambios panregionales tuvieron que ser más fáciles a lo largo de una ruta definida por la distribución de grupos agrícolas, o en zonas adecuadas para la agricultura. Ésta era la ruta que iba por el interior de la Sierra Madre Occidental.

La ruta que iba por el interior de la Sierra Madre Occidental partía de la cuenca del río Grande en el norte, en la zona de la Quemada, en Zacatecas, y se dirigía hacia el sur por el interior de la Sierra Madre Occidental (Ver mapa 3).

Esta ruta era una vía de comunicación importante que permitía el intercambio de productos agrícolas y artesanales. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

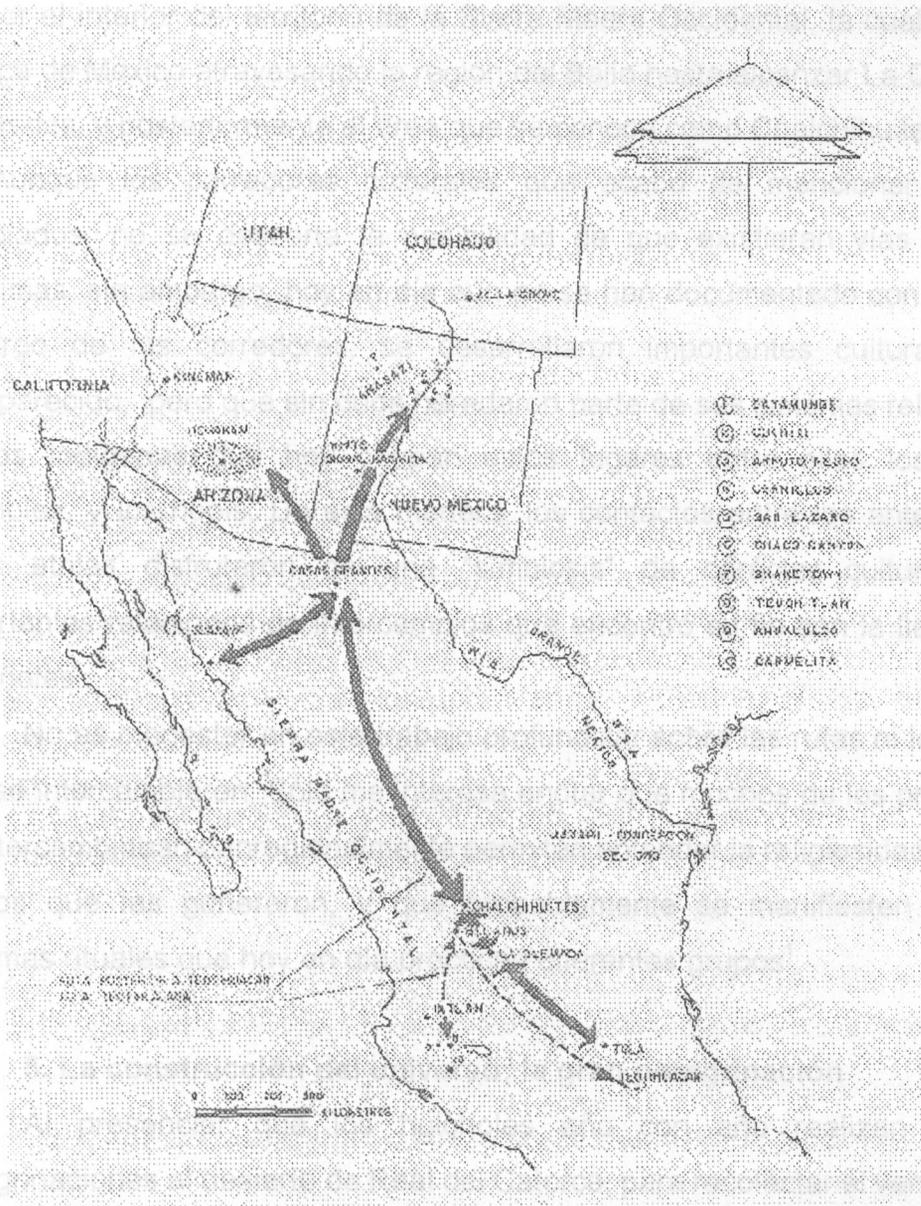
Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.

Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal. Los productos que se intercambiaban eran muy variados, desde alimentos hasta objetos de cerámica y metal.



Mapa 3. Corredor cultural por el interior de la Sierra Madre Occidental (diseño: Phil Weigand)

* Actualmente, Paulina Paba prepara una tesis de licenciatura sobre la relación que guardan ciertos materiales arqueológicos, detectados en la sierra del Gran Nayar, con las danzas denominadas *seras* de los huicholes.

El arqueólogo Haury (1976) sugiere que los intercambios panregionales tuvieron que ser más fáciles a lo largo de una ruta definida por la distribución de grupos agrícolas, o en zonas adecuadas para la agricultura. Ésta era la ruta que iba por el interior del territorio de la Sierra Madre Occidental, la cual partía de la cuenca de México atravesando la región del Bajío hasta alcanzar La Quemada, en Zacatecas, y posteriormente el área que se conoce como Chalchihuites (Ver mapa 3). Aunque los corredores culturales que acabo de mencionar están bien estudiados, no se descarta la posibilidad de que existieran vías comerciales marítimas, sin embargo, hoy en día aún no se han documentado con precisión. A lo largo de los corredores, se desarrollaron importantes culturas que han desaparecido, pero que sin duda heredaron parte de sus sistemas religiosos a los grupos indígenas que hoy ocupan estos lugares entre ellos los coras, los huicholes, y los hopis. De esta manera, los contactos entre los antepasados de estas etnias disfrutaron de una "simbiosis" de carácter cultural, forjando importantes relaciones de intercambios que encontró su fin con la llegada de los españoles.

No es menester en este trabajo profundizar sobre las rutas ni los productos que se intercambiaron. Sólo me interesa anotar que muchos de los productos que se intercambiaban panregionalmente permiten entender la religiosidad de aquellos grupos que las generaron, y que probablemente se manifiesten aún en los sistemas rituales que hoy en día practican diferentes grupos¹.

5. La construcción del universo: la gran peregrinación

Al presenciar que los huicholes año con año realizan exhaustivas peregrinaciones al desierto de Real del Catorce, para recolectar el venerado cacto, denominado por ellos *hikuli* o peyote, uno no puede más que sorprenderse por el gran esfuerzo que implica este macro ritual. Ellos consideran que entregarse a tan exhaustivas ceremonias es un sacrificio necesario, ya que la vida se les otorga en la medida en que ellos logran dar parte de ella a las fuerzas que los crearon. El

¹ Actualmente, Paulina Faba prepara una tesis de licenciatura sobre la relación que guardan ciertos materiales arqueológicos, detectados en la sierra del Gran Nayar, con las danzas denominadas *neixa* de los huicholes.

autosacrificio y los rituales que implican la peregrinación no dejan inermes a los participantes, pues ellos han ido al lugar de donde provienen las lluvias y la vida: Wirikuta, la casa de Nuestro Padre el Sol, el gran templo y lugar en donde habitan todos los dioses, así como las “almas” de los huicholes que siempre cumplieron con “el costumbre”, la tierra más sagrada y el origen de todo.

Al conjunto de rituales que ejecutan los huicholes a lo largo de un ciclo, le denominan “el costumbre”, asegurando que sus ancestros fueron quienes establecieron en el pasado dichos rituales. Consideran que, si dejan de ejecutar estas prácticas religiosas, el mundo correría el peligro de ser nuevamente azotado por las fuerzas sin control de la naturaleza, especialmente los de las lluvias, que de no realizar el ritual que las detienen, se verterían sobre la tierra amenazando con inundarlo todo.

Los huicholes que no participan en la peregrinación miran con asombro a los integrantes de las filas peregrinales, pues al regreso de su viaje por las tierras sagradas de Wirikuta, los jicareros, como también se les conoce, ya no serán los mismos que se fueron. Ellos han sufrido, —mediante los cantos, las danzas, los desvelos, las altas o bajas temperaturas, los estados de conciencia alterados inducidos por alucinógenos, los ayunos prolongados y las largas caminatas—, una metamorfosis. Al someterse a tales esfuerzos, la colectividad social les concederá el don de representar a las deidades que crearon el universo y otorgaron la vida. Los caminantes regresan ejemplificando a la gran serpiente emplumada Na'ariwame (Nuestra Madre la Lluvia del Desierto), quien nace y se constituye de la conjunción de todos los dioses-peregrinos. Los elegantes trajes que utilizan los *xukurikate*², así como su majestuoso tocado de plumas de guajolote, la jícara que utilizan para comunicarse con la deidad que cada uno representa, y el bule de tabaco que cargan, hacen de ellos seres que escapan a la cotidianidad, ya que cada uno de los elementos que portan se considera como dispositivo de la creación (Gutiérrez, 1998). De esta manera, los jicareros en conjunto orquestan la

² *Xukurikate* es el nombre en plural que reciben los peregrinos; *xukurikame* es el singular. El significado se refiere a la jícara que cada uno de ellos porta, mediante la cual establecen y se identifican con una

determinada deidad, que también lleva el nombre de la jícara al momento de la peregrinación. Para más información ver Kindl (1997) y Gutiérrez (1998).

identidad creadora de Na'ariwame quien tiene la virtud de ser la manifestación pluvial. De ahí el asombro y respeto de la colectividad que no han participado en tan magna aventura por los peregrinos-dioses. Los *xukurikate* aseguran que sin sus sacrificios no existirían las lluvias, ni cabría la posibilidad de que éstas llegaran desde Wirikuta a la sierra.

Durante el tiempo que los *xukurikate* mantienen su cargo y forman parte de una fila de peregrinos —cinco años y luego pueden cambiar de cargo—, serán “seres liminares”, pues van más allá de lo mortal; escapan de las contingencias de lo cotidiano constituyendo así una “sociedad de tránsito”. Este será el espacio idóneo para realizar también los rituales de iniciación, pues los jóvenes neófitos, que acceden por primera vez a los lugares de la creación mediante el sufrimiento, nunca más serán los mismos. Algo en sus conciencias, —y en la percepción de los demás hacia ellos— se altera: son ya conocedores de los secretos que el desierto les depara a los hacedores de lluvias, lo cual implica importantes distinciones sociales.

Mediante las marcas diferenciales que produce la peregrinación entre actores y no actores se instaura una serie de responsabilidades y jerarquías de las cuales nadie que pertenezca a la sociedad huichola puede escapar. El procedimiento que comprende la organización de los peregrinos funda el reconocimiento de las diferencias y de los valores de cada miembro que integra una fila peregrinal, la cual es medular y determinante en las prácticas culturales del sistema huichol.

determinada deidad, que también lleva el nombre de la jícara así como del cargo que la sustenta. Para mayor información ver Kindl (1997) y Gutiérrez (1998).

6. El mito y los peregrinos *kate*

La peregrinación —así como cualquiera de las celebraciones que forman parte del ciclo ritual huichol— es fundamentada según el patrón de un mito de creación que los cantadores especialistas narran. Como dije, los peregrinos son los dioses encarnados quienes con sus hazañas crearon al universo, producto éste de una lucha cósmica entre dos fuerzas: la oscuridad y la luz. El mito cuenta que en un principio los huicholes no fueron ni hombres ni animales, ni plantas ni elementos geológicos; eran una materia difusa y confusa de todos ellos. No existían diferencias entre sí, sólo similitudes. No había estructura ni cultura, sólo oscuridad. Estas deidades son invocadas una y otra vez mediante los *kawuitu*³ de los *mara'akate*, especialistas huicholes conocedores de la mitología, para que acompañen a los huicholes en sus celebraciones. Tras los cantos, las deidades llegan danzando, haciendo bromas y obsequiando presentes a los que asisten a verlos. Son los mismos *xukurikate* quienes traen para los hombres el regalo que el desierto les ofreció: el peyote y las lluvias. Pero al mismo tiempo ellos son el regalo, son el *hikuli* que mediante los cantos y danzas se transformará en lluvia, escenificación que se logra al final del ciclo festivo, con la representación del sacrificio simbólico de los *xukurikate*. En este sentido, la muerte es sólo el retorno a su elemento fundador: las lluvias (Gutiérrez, 1998).

El resumen que acabo de realizar sobre el sentido e implicaciones de la peregrinación se puede sintetizar en un concepto que los grupos del Gran Nayar manejan: “el costumbre” o *neixa*⁴; ceremonias que en todos los casos tienen que ser animadas por los peregrinos, quienes con sus cantos, danzas y bufonerías divierten o hacen reflexionar a los presentes.

³ Según el ritual que se esté ejecutando, es el *kawitu* que se canta. La peregrinación contempla alrededor de tres *kawuitu*, los cuales serán analizados en el apartado de mitología.

⁴ *Neixa* en huichol significa danza. El término califica a las prácticas rituales de corte agrícola.

7. La alianza de los *xukurikate*

En 1906, Konrad Theodor Preuss visitó algunos de los pueblos del Gran Nayar. Le llamó la atención que las representaciones míticas y rituales de estos grupos se asociaran siempre con una extraordinaria guerra cósmica entre dos fuerzas creadoras: los seres del inframundo, —asociados con las tinieblas, la noche, el mar y el lugar en donde todo comenzó—, en contra de Nuestro Padre el Sol, Tayau, asociado con la parte de arriba, el sol, la luz, el día y el cielo. Varias etnografías actuales realizadas entre las culturas del Gran Nayar demuestran que la interpretación de Preuss fue correcta: la lucha cósmica es el fundamento organizacional primario en la mitología y ritualidad de los pueblos que componen el Gran Nayar.

La peregrinación incluye esta lucha, y los peregrinos son aquellos aliados de Tayau, Nuestro Padre Sol, que le ayudarán, mediante sus ritos, a llegar al lugar que le corresponde en el cielo. Sin embargo, para que el Sol ocupe su sitio tiene que sostener una lucha con los seres que habitan el inframundo, como son las serpientes ponzoñosas que lo quieren devorar.

Alrededor de febrero, los *xukurikate* se alistan para salir a Wirikuta en busca de aquellos elementos que animan la vida, y poder así ayudarle a Tayau, Nuestro Padre el Sol, a llegar al lugar que le corresponde en la creación del universo: el cielo. El mito que los peregrinos cuentan se refiere a la lucha del Padre Sol, quien es identificado con una serpiente emplumada. Los mitantes cuentan que al viajar el Padre Sol por el inframundo, utilizó sus plumas de águila para su defensa en contra de aquellos monstruos telúricos, representados bajo la apariencia de una gran serpiente azul (Gutiérrez, 1996). Aquí se encuentra la razón del por qué los peregrinos utilizan en sus sombreros tocados bellamente decorados con las mejores plumas de guajolote y aguillillas a la vez que un instrumento chamánico denominado *muwieri*, fabricado con un pequeño trozo de palo brasil y plumas de aguillilla, que sirve para comunicarse con el Padre Sol o con alguna deidad especial.

La escenificación de la lucha del Padre Sol y la alianza que sostiene con los *xukurikate* se manifiesta en el ciclo ceremonial de corte agrícola (incluyendo en

algunos casos rituales de tradición cristiana) que los huicholes practican. Sin embargo, los *xukurikate* no son una organización de guerreros, sino en todo caso de "chamanes" que alientan al Sol con sus danzas y cantos, sus aliados y ayudantes que mediante el consumo del peyote logran una constante interacción con el Sol. De ahí la importancia del peyote; de ahí que no sean guerreros sino cantadores, buscadores, recolectores, curanderos.

8. El águila Sol y el flechamiento de la serpiente azul

En el ciclo ceremonial y en la cosmovisión de los coras, huicholes y hopis, aparecen, de alguna u otra forma, representaciones de algún tipo de peregrinaciones. Mediante ellas, el universo logra persistir y refundarse una y otra vez. Sin embargo, ninguno de los grupos que mencioné cuenta con una peregrinación ritual tan elaborada como la de los huicholes.

En cambio los coras, en el nivel ritual y mítico, tienen representaciones muy elaboradas de los seres del inframundo, quienes son guerreros que luchan contra del Sol. Entre los huicholes, los seres del inframundo son mencionados en el nivel mítico, y no tanto escenificados en el nivel ritual. Sin embargo, la peregrinación huichola necesita de estas representaciones para lograr el significado de la peregrinación: el propiciar las lluvias mediante los sacrificios de los *xukurikate*. Por esta razón, aunque muchos de los personajes telúricos no aparecen materializados en el espacio ritual de los huicholes, sí se encuentran en el discurso mítico.

Los coras argumentan en alguno de sus mitos de creación que para que el Sol renazca por las mañanas, es necesario matar a una gran serpiente azul que todas las noches se desplaza desde el nadir para cubrir al mundo. Ésta es flechada por el compañero imprescindible de Nuestro Padre el Sol, el lucero de la mañana, Ja'a-tzí-kan, y así regresa la serpiente al inframundo. La serpiente azul es identificada por los coras como la noche y el lugar en donde habitan los seres del inframundo; en tanto que al Sol lo entienden como una gran ave con las alas extendidas por todo el cielo. Según Preuss, el ave representa a un águila quien sostiene al mundo en sus garras, ocupando el centro del cielo en el momento en

que la estrella de la mañana sale por el este y dispara hacia el oeste su flecha en contra de la serpiente azul. Posteriormente la estrella matutina sube hasta donde está el águila para decirle que la serpiente está lista para ser devorada (1912: 45-46).

En este sentido, para los coras y los huicholes la noche es asimilada con el agua y una serpiente. Los coras argumentan que debajo de la tierra existe una marea interna que sube desde el inframundo para elevarse por el "cielo nocturno" a manera de una serpiente azul (*ibidem*: 52). Mientras que los huicholes aseguran que bajo la tierra corre un río que nace en Haramara, el cual circunda a la tierra a manera de una serpiente, y que es posible verle su cabeza o cola saliendo algunas veces por el Cerro Quemado, en Wirikuta (Gutiérrez, 1998). En tanto que la oposición más fuerte en términos cosmogónicos y rituales con esta figura es la del águila, entre los coras, para quienes, como vimos, es el mismo Padre Sol; o, para los huicholes, una serpiente amarilla emplumada, identificada como aliado del Sol.

Si contemplamos los argumentos cosmogónicos de los coras y huicholes con respecto a la noción que tienen sobre la serpiente azul y sus asociaciones con alguna parte de su universo cosmogónico, y el del águila y sus respectivas asociaciones, quedarán dos oposiciones fundamentales: la serpiente azul (*kuku*), quien habita en el "cielo nocturno", y el águila o serpiente emplumada quien se identifica con el "cielo diurno". Sin embargo, estas oposiciones no son simétricas, sino que cada elemento mantiene asociaciones con otros símbolos míticos y rituales que analizaré según sea el caso. Además, a manera de hipótesis, propongo que estas oposiciones tienen que manifestarse en la estructura social y organización ritual de cada grupo.

En su artículo *La vía de los cargos* (2000), Jesús Jáuregui dio cuenta que los personajes que aparecen en la judea de los coras, los Judíos, y los protagonistas de la peregrinación huichola, los jicareros, pertenecen a un mismo eje semántico, siendo cada grupo una transformación estructural del mismo sistema al que pertenecen, ya que manifiestan "contrastes formales y funcionales dentro de un mismo eje semántico y organizativo". Partiendo de la premisa que la

investigación de Jáuregui ofrece, me adentré a trabajar el ciclo ceremonial de los coras, lo que me llevó a un planteamiento de mayor complejidad: la Judea se encuentra, igual que la peregrinación, determinada por el ciclo ceremonial que la genera, pero, su valor semántico, como lo asegura Jáuregui, se encuentra en oposición con la peregrinación que realizan los huicholes. Si la oposición es correcta, cabe preguntarse: ¿la judea cora puede echar luces en términos del significado de la peregrinación huichola? Es muy probable que así sea. Para comprender esto, resumiré brevemente el papel de los Judíos.

En la Semana Santa, los Judíos son seres del inframundo que buscan al Padre-Sol Jesucristo para lincharlo. La Semana Santa cora, que se celebra en la primera luna llena después del equinoccio de primavera, es espectacular por esta representación tan elaborada. En algunas comunidades son hasta cuatrocientos los Judíos que aparecen. En un primer día se pintan de blanco y negro y al siguiente día de colores; se cubren los rostros con "tenebrosas" máscaras elaboradas de papel, y sobre de ellas se colocan cuernos de venado. De esta manera, se convierten en "seres liminares" para representar a los entes del "cielo nocturno", o bien, como en una ocasión me lo aseguraron en el pueblo cora de Jesús María, a "la serpiente azul que sale de la laguna de Santa Teresa". Los Judíos hacen su aparición en los días santos y toman así el control del pueblo. Con sus poderosos sables amenazan a las personas que se encuentran presentes. Por esta razón, los seres del inframundo son respetados por todo el pueblo. Los cargos que normalmente fungen como autoridades son colapsados por estos personajes; tienen que entregar entonces los sellos con los que autorizan y firman papeles importantes así como sus varas de mando.

Una de las manifestaciones que muestran los Judíos mediante cantos, ceremonias o instrumentos rituales, es la sexualidad desmedida en contraste con la de los jicareros, ya que la insignia de estos últimos es el de la abstinencia sexual. Sin embargo, la organización de los Judíos no es arbitraria, sino por el contrario, está dispuesta como un ejército con dirigentes militares compuesto por capitanes, cabos y músicos (estos últimos llevan diferentes instrumentos de

percusión, como son tambores, y de aliento, como flautas y "trompetas"). Éstos se fabrican artesanalmente por cada uno de los grupos que compone la judea.

El ciclo de los Judíos comienza en febrero, al final de una celebración denominada Pachitas. Los huicholes occidentales también cuentan con esta fiesta, que dura alrededor de cinco días. Al terminar la celebración, será el momento en que los peregrinos salgan al desierto en busca del peyote. En las Pachitas coras, el papel de los Judíos no es el de seres del inframundo aún, sino que son soldados en busca de Jesucristo, quien cometió un incesto con su madre. En cambio, los peregrinos huicholes se presentan como seres que no se han transformado aún en deidades, sino que por el contrario son pecadores sexuales, pues antes de salir tienen que confesar aquellas relaciones sexuales que han sostenido fuera del matrimonio, las cuales serán expiadas sólo en Wirikuta a donde no pueden entrar sin confesarse.

Así como la peregrinación que realizan los huicholes, es, sin comparación, la más importante y elaborada, igualmente la representación de la judea encuentra su mayor expresión entre los coras. Es necesario destacar que entre los huicholes occidentales también existe una escenificación de la judea, pero, en comparación con la de los coras, se presenta muy desdibujada. Ahí el papel principal es el de los *xukurikate*, ya que ellos, a diferencia de los Judíos coras, se alían con el Padre Sol quien se encuentra recorriendo el inframundo luchando con las serpientes que lo quieren devorar.

Por otro lado, entre los coras se aprecia que las diosas del agua tienen una representación sumamente importante, equiparada a la clasificación que los huicholes hacen de las deidades asociadas al Padre Sol. A manera de ejemplo, los Judíos representan a la serpiente azul que habita en el inframundo, en tanto que los peregrinos son los aliados del Sol representados en la figura de Na'ariwame, la serpiente emplumada de color amarillo, que llega de Wirikua, y que en última instancia es también una serpiente emplumada, equiparada con el águila de los coras. Como ya lo dije, aquí se encuentra una de las oposiciones más fuertes que serán analizadas posteriormente con mayor detalle.

situados al norte del Gran Nayar

Uno de los objetivos que la tesis busca esclarecer, y que no puede ser comprendido si no se contrastan los diferentes mitos que los coras practican, es el valor semántico que los dos grupos le otorgan a las serpientes y sus diferentes denominaciones y representaciones. Propongo, pues, que el ciclo festivo que genera a la peregrinación entre los huicholes no agota por sí mismo su significado semántico, teniendo que buscarse entre las representaciones de los coras los elementos que complementan. Para comprender al sistema cosmogónico que rige a los dos grupos, así como la noción de guerra y peregrinaje que ambos sostienen, es necesario que sus rituales dialoguen como si se tratara de un mismo sistema de representaciones que, por su armadura lógica, nos invita a conocer la estructura que las ha generado.

El primer punto que trabajaré será contrastar el ciclo ceremonial de corte agrícola que suelen practicar los coras y los huicholes, de los cuales forman parte las representaciones de los Judíos y los peregrinos. Enseguida, habrá que buscar la relación que éstos guardan con las diferentes representaciones rituales y míticas, como son la serpiente azul, o la serpiente emplumada, así como la asociación del águila con el Padre Sol. En sí, el análisis de los dos ciclos ceremoniales proporcionará al análisis que sustentamos un modelo que nos muestre la armadura del sistema que analizamos. A estas alturas de la investigación, no es posible aún formular éste modelo, pues no se cuenta con todos los elementos que operan en el sistema, y que el análisis de los dos ciclos festivos proporcionará.

9. El contexto de una macrorrepresentación ritual

He buscando entre los tepehuanes y mexicaneros rituales que pudieran dialogar en términos sistémicos con las representaciones de los coras y huicholes. Pero, como lo indiqué en la introducción, entre esos grupos la información etnográfica es sumamente escasa, y los registros que existen sobre sus mitos o rituales no fueron de mucha ayuda para realizar comparaciones. Consideré entonces necesario averiguar sobre los sistemas religiosos de otros grupos situados al norte del Gran Nayar.

Encontré que entre los tarahumaras existía (o existe) una peregrinación para buscar peyote, además de que cuentan con una importante representación de la Judea. El problema con los tarahumaras es que no se conoce casi nada de la peregrinación que realizan, ni tampoco de las celebraciones agrícolas que envuelven tanto a la Judea como a la peregrinación. Por lo tanto, con mucho pesar he decidido no incluirlos dentro de este trabajo comparativo.

Sin embargo, el análisis de las fuentes poco a poco me llevó hacia el Suroeste de los Estados Unidos, en donde me percaté, como lo puse de manifiesto en la introducción, que las investigaciones etnográficas entre los grupos hopis son abundantes y profundas en su descripción. Tras realizar un examen de los diferentes rituales que fueron etnografiados desde finales del siglo XIX, encontré algo interesante: los hopis conservan un sistema ritual que se complementa muy bien con el de los coras y los huicholes.

Mi primer acercamiento con la cultura hopis fue gracias a un artículo de Elsie Parsons sobre la cosmovisión de los hopis. En éste, la autora destaca que los hopis justifican su permanencia y existencia en la tierra mediante un mito que narra una lucha cósmica (1996, [1936]). Por otro lado, Walter Fewkes argumenta que la mitología hopi presenta una importante relación con el ciclo ceremonial de corte agrícola (1900). Posteriormente, averigüé sobre el ciclo ceremonial al que Fewkes hace referencia, y descubrí que los hopis cuentan con importantes representaciones de guerras y peregrinajes. De esta manera, supuse que un trabajo comparativo que trate de esclarecer la peregrinación de los huicholes puede tomar muy bien en cuenta al ciclo ceremonial de los hopis y sus representaciones rituales, pues como veremos, gravitan en un mismo eje semántico.

Si entre los coras y huicholes se representa una lucha cósmica...

10. Procesos rituales de los hopis

La estructura social de los hopi se compone de un conjunto de clanes que mantienen entre sí jerarquía y responsabilidades, perceptibles en los diferentes niveles que componen su cultura, y en especial en la organización de los procesos rituales. Los clanes se organizan e identifican según una compleja clasificación de

acciones, animales, plantas o instrumentos, que componen los diferentes pasajes del mito, que los especialistas cantadores suelen contar sobre la creación de su existencia y universo. Las asociaciones que los clanes mantienen entre sí operan bajo un sofisticado sistema de alianzas, de las que depende el éxito de los diferentes trabajos agrícolas así como de los rituales, los cuales dependen de la organización y asociación de los clanes. Nadie que pertenezca a un determinado pueblo hopi puede escapar de esta organización. Las responsabilidades que contrae cada uno de los clanes que conforman el tejido social hopi, con relación a las tareas que implican el ciclo ceremonial, responden también a los diferentes pasajes míticos de la creación, así como al momento ritual que se esté realizando. Por ejemplo, el clan de la flauta será dirigente y organizador de la fiesta que se denomina *La fiesta de la flauta* a principios de junio; o los miembros del clan del maíz cuidarán siempre los primeros frutos que se cosechan en septiembre. La eficacia simbólica del ritual también dependerá de la interacción entre dos o más clanes; por ejemplo, el significado de la llamada *danza de la serpiente* se logra por la actuación del clan del antílope, asociado a lo masculino, y el clan de las serpientes, asociado a lo femenino. Aunque ellos sean los dirigentes de este ritual, cada uno dependerá de otros clanes, quienes tendrán determinadas tareas dentro del ritual. Por ejemplo, el clan de la serpiente tiene siempre una relación ritual con el clan del oso; o bien, el clan del antílope se asociará con el clan del fuego. Las asociaciones que mantienen los diferentes clanes, están determinadas también por los rituales que se estén llevando al cabo. Por ejemplo, si en el ritual de la danza de la serpiente, la actuación de los clanes del antílope y la serpiente son antagónicas, en el ritual de los primeros frutos se asocian en oposición al clan del oso.

Si entre los coras y huicholes se representa una lucha cósmica mediante la Judea y la peregrinación ligada a la creación del universo, entre los hopi la creación universal es entendida como el complemento entre una peregrinación, realizada por ciertos clanes asociados con deidades denominadas Powamw, y una lucha de éstos con ciertos personajes asociados a los "espíritus" de la fertilidad denominados como kachinas. La creación del universo hopi, y la epopeya que la

genera, será escenificada por el conjunto de clanes que actuarán a lo largo del ciclo ceremonial agrícola.

En el nivel mítico, la peregrinación hopi la realizan los que fueron sus ancestros, quienes desde el primer día de la creación formaban agrupaciones clánicas. Sin embargo, no eran más que insectos viviendo en el mundo de abajo: el inframundo. En este lugar sólo existía agua y oscuridad y nada de lo que los humanos conocen. De ahí los clanes peregrinaron por sucesivos mundos hasta llegar al cuarto mundo en donde viven actualmente los descendientes de estos primeros peregrinos. Sin embargo, para poder habitar estas tierras, tuvieron que sostener una lucha a muerte con los espíritus de la fertilidad: los kachina. Finalmente, estos últimos decidieron alejarse e instalarse en el mundo de abajo, en el occidente. Para entender esto, presentaré el resumen de un mito que los hopi cuentan sobre el principio de las cosas.

Dicho mito de creación, al cual denominan los hopis "el cuarto mundo" (Fewkes, 1899; Parsons, 1918; Cushing, 1923; Courlander, 1971) cuenta que la primera peregrinación fue dirigida por la abuela araña Gogyeng Sowuhti, aliada del "espíritu" solar, Tawa, quien no era todavía el Sol, sino apenas una chispa en la oscuridad. La abuela araña hizo de su saliva (*túchvala*) a sus dos hijos guerreros: el planeta Venus⁵. El mayor se llamaba Pokanghoya y le correspondía la dirección cardinal del norte; el menor se llamaba Polongahoya y le correspondía la dirección del sur. El deber del primero era solidificar la tierra, que entonces era sólo líquida. Sus insignias, que le ayudarían en esta tarea, consistían en una flecha-rayo que portaba en la mano derecha, y el sonido del trueno que cargaba en la mano izquierda. La del segundo Dios guerrero era inventar el viento y el sonido conocido como eco. Sus insignias eran una bola de piel de ante que cargaba en la mano izquierda, y un palo de juego denominado *nahoydadatsia*, que cargaba en la mano derecha.

⁵ Algunos autores han detectado en las narraciones míticas que los hijos de la abuela araña eran gemelos (Cushing, 1923; Walters, 1960). Sin embargo, ésta sólo es una variante que posteriormente ayudará a entender el carácter de estos personajes, pues en realidad es la representación de Venus en dos personajes, y qué mejor que gemelos para representar esta dualidad.

Enseguida de que la abuela araña hizo a sus dos hijos, con más saliva y un puñado de tierra dio origen a los clanes hopis. Pero éstos no resultaron y fueron chicharras. Entonces les dijo a sus hijos que tenían que llamar al hombre planta para que creciera y pudieran los insectos convertirse en humanos. Pero ellos se encontraban aún en el mundo de abajo. Continuaron su existencia en ese mundo, pero llegó a ellos la maldad de ciertos personajes: Lavaíhoya (el hablador), Káto'ya (el apuesto, representado en una serpiente de gran cabeza) y Powakas (el hechicero). Los clanes se convirtieron en gente corrupta y jugadores, y las mujeres en promiscuas y traidoras. Por este motivo, el espíritu del Sol le dijo a la abuela araña que tenía que hablar con las criaturas que constituían el mundo para que respetaran la palabra de su creador. Después de que la abuela araña habló con ellos, sólo algunos clanes le hicieron caso. Quienes la obedecieron, le comentaron a la abuela araña que escuchaban pasos en el cielo, que sí existía un mundo allá arriba. Les respondió que sí y que los clanes que le habían hecho caso pedirían permiso al dueño de ese mundo para ir a vivir allí. Les dijo que sacaran una manta blanca y que cubrieran a una ardilla con ella. Así lo hicieron, y del centro de la cobija salió una paloma. Ella recibió la orden de averiguar quién era el dueño de los pasos que se escuchaban allá arriba. Así fue, pero la paloma no pudo ver nada. Nuevos intentos realizaron los clanes, y muchas aves salieron del manto blanco pero ninguna pudo ver qué sucedía. Al final, un avegato salió y voló hasta la parte superior; atravesó la capa de arriba y en un rincón encontró a un anciano. Del cuerpo salían ráfagas de fuego, de los ojos sangre ardiente, y en la cabeza cargaba brazas incandescentes. Era el jefe del fuego y se llamaba Masauwu, amo de ese lugar. Sin embargo, en ese mundo no existía nada, era oscuridad y lo único que se veía era a Masauwu. Entonces el avegato le preguntó si podían ir a vivir los clanes ahí, pues en el mundo de abajo existía ya mucha corrupción. Le dijo que vinieran, pero que ahí existía también el espíritu de la muerte. Así fue, los hombres cruzaron el cielo gracias a un gran bambú que el hombre planta sembró, y que creció por los cantos y danzas que alrededor de él hicieron los clanes. En el lugar del fuego, los Dioses guerreros hicieron su deber consistente en secar la tierra y crear el viento y los truenos. necesita luchar en contra de la maldad y la corrupción.

hacer: Con el paso del tiempo, los hombres se volvieron a corromper en ese nuevo mundo. Entonces habló el espíritu del Sol y le dijo a la abuela araña que el mundo no podía seguir así. De esta manera, la abuela araña mandó una gran serpiente azul a que inundara al mundo. Inundó todo y ahí quedaron los espíritus de los muertos, en tanto que salvó a dos seres: un niño y una niña. Ellos poblarían las montañas y los cielos. De ellos nacerían todos los hombres que habitarían y vivirían de la tierra. Así comenzaron su peregrinación. Los navajo se fueron hacia el norte, los zuñis hacia el sur, los apaches hacia el oeste y los hopis al este. Los blancos fueron los que se quedaron en el mundo corrompido junto con aquéllos que no hacen las ceremonias.

otras deidades asociadas con el Padre Sol. Como verem: La abuela araña le dijo al Guerrero mayor que tenía que quedarse en ese mundo y lo convirtió en el guerrero-serpiente azul del agua; en tanto que el menor se haría cargo del mundo superior y lo convirtió en la serpiente amarilla águila. A los clanes les dijo que ahora dependerían del espíritu del maíz y de las lluvias (fertilidad, dicen algunas versiones). Les sugirió que no descuidaran el culto a estos espíritus, pues, de lo contrario, se transformarían en terribles destructores, y que siempre recordaran que eran hijos del Sol a quien también le merecían reverencias.

una que se desarrolla levógiramente y otra en sentido horario. El emble: Con el paso del tiempo, los clanes descuidaron las costumbres ancestrales, y los espíritus de la fertilidad se convirtieron en vehementes monstruos que llegaron a los pueblos donde habitaban los hombres para destruirlos y matar a los clanes. De entre los clanes más respetados y que no se habían corrompido, salieron los mensajeros del Sol: la sociedad Powamu. Ellos apaciguaron a los kachina. Sin embargo, los kachina habían ya dejado a muchos destripados y al pueblo ensangrentado. De esta manera se fundaron dos *kivas*: la de los kachina, quienes estarían pendientes de que los clanes no ofendieran a los espíritus, y la de los Powamu, quienes también vigilarían a los hombres que no se corrompieran.

De est: El mito es mucho más extenso, sin embargo, sólo destaqué los mitemas que ayudan a comprender el pensamiento de los hopis en relación con la creación de su universo social y cosmogónico. Los hopis argumentan que, para que el mundo exista tal cual, se necesita luchar en contra de la maldad y la corrupción,

hacerle caso a la palabra del Sol ya que es el creador, so pena de ser destripados por aquellos espíritus de la fertilidad. Para ellos, es una guerra que libran todo el tiempo en contra de lo que representa al mundo de abajo. La manera de vencer aquellas tentaciones es mediante las celebraciones que los primeros ancestros instauraron y, sobre todo, en la realización de las peregrinaciones en busca de la sal y los abetos sagrados por parte de los grupos rituales de iniciación. La serie de rituales que incluye las peregrinaciones hopis es lo que proporciona satisfacción a las diferentes deidades.

En este sentido, existen dos fuerzas creadoras y a su vez contrarias: las deidades de la fertilidad, y las otras deidades asociadas con el Padre Sol. Como veremos en un apartado posterior, el significado de la creación se expresa en ciertos personajes que actuarán en los diferentes rituales a lo largo del ciclo ceremonial que los hopis realizan.

Por otro lado, la imagen del equilibrio entre las dos fuerzas, es representada por los diferentes grupos rituales, mediante una figura a manera de una telaraña o espiral que representa el *axis mundi*. Es muy común observar en las grafías de esta figura que las rayas que dibujan los contornos son representaciones de dos serpientes: una que se desenrolla levógiramente y otra en sentido horario. El emblema del equilibrio se reproduce también mediante la estructura del ritual, pues un común denominador de la organización de los rituales practicados en alguno de los templos tipo *kiva*, es dividir con flechas ceremoniales denominadas *páho*, sus espacios rituales en cuatro rumbos del universo y un centro. Antes de cualquier otra cosa, la ceremonia comienza siempre con dos grupos rituales que se reunirán en un punto determinado. De ahí un grupo se dirige hacia el sur y otro hacia el norte. Al llegar cada uno al *páho* correspondiente, los dos grupos se vuelven sobre sus mismos pasos para juntarse en el centro de donde partieron. De ahí, el grupo que se dirigió hacia el norte va al este y el que fue al sur, al oeste. De esta manera trazan una cruz a manera de *axis mundi*, con los cuatro rumbos del universo y el centro. Esta figura ritual es titulada *Túwanasavi*, que significa todo el universo, o bien todas las peregrinaciones (Walters, 1960: 52). El centro de la figura es considerado por los hopis como la actual región donde viven sus

clanes. Como veremos en un capítulo posterior, la cruz que se traza es susceptible de transformarse en diferentes imágenes según el momento ritual y la estación del año.

Los clanes hopi representan la creación del universo en dos grupos rituales que por sus características simbólicas se oponen: las *kachinas* y los Powamu. Los primeros se asocian con las estrellas nocturnas y los payasos rituales, los venados, la región del occidente, el mundo de abajo, el mar y los cerros; sus insignias son los arcos y las flechas, una sonaja de concha de tortuga, que pintan de blanco con puntos negros y cuelgan en los cinturones, y máscaras rituales asociadas con ciertos personajes del inframundo. Algunos antropólogos consideran que el elemento primordial que identifica a todos los grupos *kachinas* son las carreras a pie (Courlander, 1971). Los integrantes del segundo grupo son dirigentes de las peregrinaciones míticas y reales; sus insignias son plumas de águilas, el tabaco ritual, el abeto, así como ciertos instrumentos chamánicos que incluyen colas de venados y un instrumento simbólico que representa la telaraña primordial, mediante la cual logran acceder y comunicarse con los otros mundos. Este último grupo se constituye por cada uno de los jefes de las *kivas* familiares. Posteriormente veremos que el grupo dirige dos peregrinaciones, una en busca de sal y otra en busca de un abeto ritual. Sin embargo, ninguna de las dos peregrinaciones son tan elaboradas como la de los huicholes.

Los *kachina* así como los Powamu, tienen una importancia paralela en términos rituales. Cada uno actuará según la estación del año y la celebración en que se hacen presentes. Los especialistas en la cultura hopi les han denominado a estos grupos rituales como "sociedades secretas". Por el carácter que manifiestan los cargos, en este trabajo los denominaré como *grupos rituales de iniciación*, ya que los niños o jóvenes hopi tienen que ser sometidos a un largo proceso de iniciación en alguno de los dos grupos rituales. Una vez que un sujeto es anexado en alguno de los grupos, no podrá nunca más renunciar a él, ya que contrae responsabilidades sociales y rituales según el cargo que le corresponda.

11. Ciclos festivos

Líneas arriba argumenté que el significado de un ritual no denota por sí mismo la totalidad de su valor semántico, si no se contextualiza en el ciclo ceremonial al que pertenece. Por esta razón, presentaré una tabla de los ciclos ceremoniales de corte agrícola de los tres grupos que estoy discutiendo para luego indicar las celebraciones que, por sus características rituales y simbólicas, tienen su parangón en términos de sistema con la de los otros grupos. Adelanto que un trabajo comparativo como el que pretendo realizar, tiene que destacar tres niveles básicos: a) el texto de la celebración, es decir, los elementos articulatorios y coherencia interna que permiten comprender la lógica de un determinado ritual en virtud de otro; b) el contexto, que incluye las relaciones semánticas mediante las cuales se encadenan lógicamente los rituales; finalmente estos dos pasos nos permitirán observar el punto c) el sistema, que nos mostrará los diferentes ciclos ceremoniales como textos afines (Bonfiglioli, 1998).

Las celebraciones agrícolas más elaboradas y de mayor duración son las realizadas por los hopis, razón, arbitraria, por lo que empezaré con ellos. A lo largo de un año, llevan al cabo nueve celebraciones, aparte de las quinquenales. Cada ritual puede, a su vez, subdividirse en pequeñas celebraciones las que en conjunto determinarán el desarrollo del ritual mayor al que pertenecen. El ciclo ceremonial de los hopis se organiza a partir de las estaciones climáticas, las que a su vez indican y proporcionan el significado de un determinado ritual.

La temporada agrícola para los hopis, la cual va se vincula estrechamente con los rituales, se divide en dos grandes períodos, identificados a su vez con las regiones de su universo cosmogónico: la temporada del amanecer, comenzando con el solsticio de invierno, y la del anochecer, que coincide con el solsticio de verano y con el comienzo de las lluvias. Cada período se subdivide en diferentes estaciones climáticas: invierno, primavera, verano y otoño. Las estaciones son clasificadas en algunas de las dos regiones del universo. Como veremos posteriormente, cada fase del año coincide también con un momento determinado de siembra o cosecha.

Los datos que utilicé para formular la tabla que a continuación presento se basan en las celebraciones que se realizan en la comunidad de la tercera mesa hopi, la denominada Oraibi. Tomé como referencia a esta comunidad por dos razones: la primera es que aquí es donde más investigadores han realizado trabajo de campo, elaborando etnografías completas del ciclo ceremonial; en segundo lugar, en este pueblo el ciclo ceremonial hoy en día se sigue representando casi por completo. Esto no implica que no utilice etnografías obtenidas en otras mesas, ya que las celebraciones en realidad son muy parecidas.

12. Calendario ritual entre los hopis

| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
|--|---|--|-----------------------|--|----------|
| Rituales de Invierno: el amanecer | | | | | |
| Todos los pueblos. | Wuwuchim , la cual incluye: ceremonia del fuego nuevo, kokostauri; y Astotokya, el lavado del cabello. | Representa el primer amanecer (Qöyanguptu) y la bendición del maíz verde. Construcción de las primeras flechas ceremoniales. | Noviembre. | Comienza en kelmuya, la luna de los iniciados, en luna llena, antes del solsticio de invierno. | 16 días. |
| Todos los pueblos. | Soyál. | Representa la segunda fase del amanecer (Sikanguña) y la despedida de las madres de la fertilidad. Aparecen las primeras <i>kachinas</i> , estrellas, quienes vuelven al mundo sólido. | Finales de noviembre. | Comienza en Kélmuya, "la luna respetada", y terminar para el solsticio de invierno | 20 días. |
| Oraibi. | Danza nocturna de las kachinas. | Iniciación de los niños con sonaja. Principios de la lucha cósmica; es la antesala de la siguiente celebración: | Enero. | Comienza en la luna Pámuya, "la luna húmeda". | |

| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
|------------------------------|----------------------------|--|--|--|---|
| Todos los pueblos. | Powamu. | El tercer amanecer (Tálauva) la purificación, la siembra y danza de los frijoles celebrada dentro de las <i>kivas</i> , denominada danza Páchavú. Después de febrero se realiza la peregrinación por parte de los iniciados, en busca de la sal. | 29 de enero (no es fecha fija, en cada pueblo cambia la fecha y se puede prolongar hasta 29 de febrero). | Después del primer día de la luna nueva. | 8 días de preparación seguidos de 8 días de rituales. En algunos pueblos es de 12 días. |
| | | Cada cuatro años realizan una celebración en que la sal es un símbolo central. | Mediados de junio. | Solsticio de verano y tiene que terminar en julio. | 16 días. |
| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
| Rituales de primavera | | | | | |
| Oraibi, Walpi, Hano. | Anki. | No son rituales tan elaborados. Danzas de repetición de los kachina. | Marzo, abril, mayo. | | |
| Oraibi y Walpi | La ceremonia de la flauta. | (carreras de bola); danzas de la serpiente azul. Cacería ritual de águilas consideradas como "niños", que sacrifican en las fiestas de verano. Buscan a los hombres que ofendieron a los kachina para su sacrificio. | Es cada dos años y ocurre en agosto. | Días después del solsticio de verano: las lluvias. | 16 días. 8 para hacer los altares; 8 para ejecutar los rituales. |
| Ya no se | Sáqtiva. | Fiesta que ha | Finales de | Correspondía | Una semana. |

| | | | | | |
|---------------------------|---|---|---|---|--|
| practica. | | desparecido. Se representaba sobre unos palos enormes a los cuales llamaban troncos | marzo. | con el equinoccio de primavera. | |
| Todos los pueblos. | La ceremonia de la serpiente y el antilope. | voladores águilas. Se representaban a unos voladores que iban descendiendo por los palos voladores-águilas, mientras un grupo tocaba en la punta del tronco. | Sin fecha fija, pero tiene que haber llovido bastante. | En la primera luna llena después del solsticio de verano. | 16 días. |
| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
| Rituales de verano | | | | | |
| Todos los pueblos. | Niman kachina. Likón, Márawu, Owaqit. | La palabra significa "el regreso a casa de las <i>kachinas</i> , y literalmente es "danza de la vuelta a casa"; incluye la peregrinación al abeto y el sacrificio de las águilas. | Mediados de junio. Los preparativos rituales comienzan, sin salir a escena, en mayo o principios de junio. Los primeros rituales tienen su inicio en | Solsticio de verano y tiene que terminar en julio. ada de lluvias. | 16 días. Cuatro meses. |
| Oraibi y Walpi. | La ceremonia de la flauta. | Los niños serpentean sobre caminos de maíz molido. Representan la llegada del sol a su casa de verano Tauki, en la parte más septentrional de su viaje; incluye carreras de aro. | Es cada dos años y ocurre en agosto. el antilope, y terminan con los primeros frutos, entre septiembre y octubre. | Días después del solsticio de verano: las lluvias. | 16 días. 8 para hacer los altares; 8 para ejecutar los rituales. |
| Todos los pueblos. | Chu'tiva, la danza de la serpiente. | El significado es atraer las lluvias para la | Su fecha se establece a partir de la | Después del solsticio de verano: las | 16 días. |

| | | | | | |
|--------------------------|--|---|---|---|-----------------|
| | | maduración final de los cultivos. Son las primeras fiestas de inversión. | salida del sol en la parte más septentrional; por lo general se realiza a mediados de agosto. | lluvias. | |
| Todos los pueblos. | La ceremonia de la serpiente y el antílope. | Se trata de una boda entre la serpiente y el antílope, asociado la primera con lo femenino y el segundo con lo masculino. Se realiza una carrera entre los dos en que la serpiente vence al antílope y éste perece. | Sin fecha fija, pero tiene que haber llovido bastante. | En la primera luna llena después del solsticio de verano. | 16 días. |
| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
| Rituales de otoño | | | | | |
| Todos los pueblos. | Likón, Márawu, Owaqit. | Son grupos de las diosas madres de la fertilidad, danzan y simbolizan a las diosas del maíz; las madres se burlan de los hombres por su impotencia sexual. El simbolismo principal se expresa en una figura femenina que representa a las tres sociedades de mujeres; se trata de una mujer lujuriosa que enseña su enorme vulva con filosos dientes. | Los preparativos rituales comienzan, sin salir a escena, en mayo o principios de junio. Los primeros rituales tienen su inicio en agosto con la fiesta de la serpiente y el antílope, y terminan con los primeros frutos, entre septiembre y octubre. | Toda la temporada de lluvias. | Cuatro meses. |

13. Calendario ritual entre los coras y huicholes no les preocupa tanto la

división. El ciclo ceremonial que representan los coras es muy parecido al de los huicholes. A estos dos grupos, a diferencia de los hopis, los frailes que acompañaban a los conquistadores españoles les impusieron un sistema religioso de corte cristiano. Por ello, los coras y huicholes tienen un ciclo ceremonial asociado también a fiestas religiosas "cristianas". Sin embargo, éstas han sido refuncionalizadas y asimiladas bajo un código que no tiene nada que ver con el cristianismo mediterráneo. da grupo es la razón por la que en el siguiente cuadro

no apa. En este apartado sólo me referiré a las celebraciones coras que pertenecen a las denominadas "fiestas mitote" o celebraciones agrícolas, además de dos rituales cristianos relacionados con los mitotes: las Pachitas y la Semana Santa. El hecho de que mencione exclusivamente los rituales agrícolas, no quiere decir que las celebraciones de corte "cristiano" no tengan elementos que también se aprecian en las ceremonias agrícolas, pero por el momento eso no será tratado.

observ. Los coras, así como los huicholes, consideran que el universo está dividido en tres secciones: lo de abajo, lo de en medio, y lo de arriba. A su vez, las secciones se distribuyen en cinco rumbos cardinales: este, oeste, norte, sur centro; y dos ejes: el vertical y el horizontal. El eje vertical se compone por el polo oeste, asociado con lo de abajo, el inframundo, el mar y la noche; y el este, asociado con lo de arriba, el cielo, el sol. Con el eje horizontal se asocian los rumbos norte y sur, el primero perteneciente, igual que el este, a la parte de arriba, y el segundo a lo de abajo. Los cuatro rumbos coinciden en el centro, considerado éste como el quinto rumbo. De esta manera, mediante una cruz se representa la figura del *axis mundi* tan recurrente en los rituales y ofrendas de los coras y huicholes. Ahora bien, el eje vertical se impone ante el eje horizontal, pues el primero es el suceso diario del día a la noche, es decir, el recorrido del sol que sale por el eje oriente para realizar su trayectoria y fenecer en el occidente. El eje horizontal transcurre a lo largo de un ciclo anual, comenzando en el solsticio de invierno, cuando el sol sale por la parte meridional, para hacer su recorrido durante diez meses hasta, como se verá, en el solsticio de verano, llegar y salir por la parte austral.

A diferencia de los hopis, a los coras y huicholes no les preocupa tanto la división de su cosmovisión por estaciones climáticas, pues las únicas que son realmente marcadas son el paso de las secas (que corresponden al día), a las aguas (correspondientes a la noche). Esto es lógico si tomamos en cuenta que la región del desierto, en donde viven los hopis, las cuatro estaciones climáticas son muy marcadas. Como lo anoté, la relación que cada grupo guarda con la biosfera en que habita se proyecta en la organización de su cosmovisión. La diferencia de la biosfera que rodea a cada grupo es la razón por la que en el siguiente cuadro no aparecen las divisiones ceremoniales por estaciones climáticas, como la que presenté entre los hopis.

Los datos que aquí expongo han sido retomados de varias fuentes, sobre todo de los trabajos del antropólogo alemán Konrad Theodor Preuss (1912); de la tesis doctoral del antropólogo norteamericano Philip Coyle (1997); y de la etnóloga mexicana Adriana Guzmán (1997). Asimismo, he complementado los datos con observaciones personales, ya que han sido varias las veces que he presenciado rituales de corte agrícola y "cristianos" entre los coras.

Para efectos de esta introducción, la siguiente tabla fue sintetizada de las celebraciones que realizan los coras de la Mesa del Nayar, Nayarit, la cual se retomó de los datos que aporta la tesis de la etnóloga Adriana Guzmán. Sin embargo, en casi todas las comunidades se siguen realizando estas celebraciones.

| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
|-----------------------|---|--|--|-------------------------|------------|
| Todas las comunidades | Matetataasin: mitote del maíz tierno. | Se realiza en el patio ubicado al occidente del pueblo, en el cerro de Tuáaca-mu'uta, cuando comienza a jilotear el maíz. Agradecimiento de los primeros | Finales de septiembre o principios de octubre. | Finales de las lluvias. | 6 días. |
| Todas las comunidades | La Judea: Semana Santa (celebración de corte cristiano) | | Entre Marzo y Abril. | Secas Equinoccio de | Una semana |

| | | | | | |
|------------------------|---|---|-------------------------|--------------------------------|---|
| Todas las comunidades. | Mateteteuxache: mitote del esquite. | frutos. Se celebra en un patio junto a la cueva sagrada de Tuáaca-mu'uta, al poniente del pueblo; es la cosecha. Agradecimiento a Ta-náana por los frutos. | Noviembre. | Secas. | 3 días. |
| Todas las comunidades. | Naujisíiran: Mitote de los niños. | Se celebra en el cerro de Tuáaca-mu'uta, al poniente de la comunidad; se enseña a las autoridades dónde se van a sentar. | Entre abril y mayo. | Secas. | (i) |
| Todas las comunidades. | Matatüipoataátan: mitote del gobernador. También se le conoce como cambio de malinche. | Se celebra en el cerro de Tuáaca-mu'uta, al poniente de la comunidad; se enseña a las autoridades dónde se van a sentar. | Enero. | Secas. | 3 días. |
| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
| Todas las comunidades. | Las Pachitas (fiesta "Cristiana"). | Salen las Malinches a bailar junto con los pachiteros. Se representa el pecado de incesto de Cristo con su madre; salen los Judíos por primera vez. | Enero, Febrero y Marzo. | Secas. | Cuatro semanas y el cierre dura una semana. |
| (i) | Mitote del bautismo. | Se lleva al cabo en la piedra sagrada "del sol" denominada Tuáaca-mu'una, al noroeste del pueblo; los niños son presentados al sol durante el amanecer. | Febrero. | Secas. | 3 días. |
| Todas las comunidades. | La Judea: Semana Santa (celebración de corte cristiano). | La toma del control del pueblo por parte de los | Entre Marzo y Abril. | Secas Equinoccio de primavera. | Una semana. |

| | | | | | |
|------------------------|---|---|--|---|---------|
| | | Judíos; representación de la muerte de Cristo y su posterior resurrección como aliado o hijo del Sol. | | | |
| Todas las comunidades. | Naujisiirán: Mitote de los niños | Se realiza en un patio ubicado al suroeste del pueblo. | Entre abril y mayo. | Secas. | (i) |
| Todas las comunidades. | Mateteirotutsésin: Mitote de la chicharra. | Propiciación de la lluvia; danza de la chicharra. | Finales de mayo o principios de junio. | Inicio de lluvias. Coincide con el solsticio de verano. | 6 días. |

14. Calendario ritual entre los huicholes

La concepción cosmogónica de los huicholes es muy parecida a la de los coras. En cuanto a las celebraciones, los huicholes no realizan rituales de corte cristiano tan elaborados como los coras, sobre todo los huicholes que viven en la porción oriental de la sierra jalisciense.

Los datos que a continuación presento, los he retomado básicamente de la tesis doctoral del antropólogo austriaco Johannes Neuraht (1998), y de mi propia tesis (1998), así como de otros documentos que iré citando según sea el caso.

El modelo siguiente fue diseñado según las celebraciones que realizan los huicholes de San Andrés Cohamiata, Jalisco, los cuales han sido expuestos en mi trabajo *La peregrinación a Wirikuta: el gran rito de paso de los huicholes* (Gutiérrez, 1998).

| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
|-------------------------|--------------------------------------|---|--|---|--|
| Huicholes occidentales. | Mawarixa: la fiesta del toro. | Por primera vez se juntan todos los <i>xukurikate</i> , en el nuevo ciclo | Finales de septiembre principios de octubre. | En las lluvias; coincide con las canículas. | 1 día y una noche con dos días de preparaciones. |

| | | | | | |
|------------------------|--|---|--|--|----------------------|
| Todas las comunidades. | Namawita Neixa. | ceremonial. Preparan sus ofrendas; sacrifican a un toro para conmemorar su unión como grupo ritual. | Principios o finales de julio. | Lluvias. | Un día y una noche. |
| Todas las comunidades. | Tatei Neixa: La danza de nuestras madres. | Se despiden de las madres de la fertilidad; es el amanecer; se bendicen los elotes, los niños así como los primeros frutos. | Principios de noviembre. | Secas. | 5 días. |
| Lugar | Celebración | Motivo | Mes | Estación | Duración |
| Todas las comunidades. | Peregrinación | La recolecta del peyote así como la cacería de venados y el recorrido de los diferentes rumbos del universo; iniciación de los peregrinos que van por primera vez a la peregrinación. | Fecha flexible. Se puede ir desde finales de octubre hasta principios de marzo. Pero siempre se tiene que regresar antes de la Semana Santa. | Secas. | De 15 días a un mes. |
| Todas las comunidades. | Weixa: Semana Santa. | La llegada del sol a la parte más alta del cielo, el cenit. Asociación de Cristo con el Tayau, Nuestro Padre el Sol. | Fecha movable. | Secas, coincide con el Equinoccio de primavera. | Una semana. |
| Todas las comunidades. | Hikuli Neixa: la danza del peyote | El molido del peyote; así como el sacrificio de los peyotereros | Principios de junio. | El paso de las secas a las lluvias. Solsticio de verano. | 6 días. |

| | | | | | |
|------------------------|------------------------|--|--------------------------------|----------|---------------------|
| | | para que lleguen las lluvias. | | | |
| Todas las comunidades. | Namawita Neixa. | La danza de la espalda; es una inversión de los poderes solares a los poderes de la oscuridad; la derrota del Sol por parte de las madres de la lluvia, quienes se burlan de él. | Principios o finales de julio. | Lluvias. | Un día y una noche. |

Hasta aquí, se ha presentado el conjunto de ritos que cada uno de los grupos mencionados realiza a lo largo de un ciclo ceremonial. El interés de esto es comprender, primero, si las fiestas de los tres grupos tienen parangón unas con otras, y si es así, dependiendo del significado ritual de cada una en su propio conjunto, cuáles son las celebraciones que correspondería comparar. El siguiente cuadro muestra las celebraciones que se prestan a una comparación. El color gris del cuadro, significa aquellas ceremonias que cada grupo considera pertenecen a la noche. Conforme las ceremonias se acercan al tiempo del amanecer, el cuadro también se va aclarando hasta llegar a la parte más clara, correspondiente con las ceremonias donde el sol se encuentra en la parte más elevada. Conforme las fiestas se van acercando al tiempo del anochecer, el cuadro se va degradando nuevamente hacia los grises. Por la armadura ceremonial de cada grupo, las ceremonias se tendrían que comparar de la siguiente manera:

| Hopis | Coras | Huicholes |
|---|--|---|
| Wuwuchim Soyal Danza nocturna de las <i>kachinas</i> Powamu | Matetataasin mitote del maíz tierno Mateteteuxache mitote del esquite | Mawarixa la fiesta del toro Tatei Neixa La danza de nuestras madres |
| Anki Peregrinación por la sal | Pachitas Matatūipoataatn mitote del gobernador. Mitote del bautismo | Peregrinación a Wirikuta |
| Sáqtiwa Peregrinación por los abetos Niman <i>kachina</i> | La Judea: Semana Santa Naujisiirán: Mitote de los niños Mateteirotutsésn Mitote de la chicharra | Weixa: Semana Santa Hikuli Neixa: la danza del peyote |
| La ceremonia de la flauta Chutiva, la danza de la serpiente La ceremonia de la semiente | | Namawita Neixa |

15. Conclusiones

Lo que he presentado en este resumen permite comprender, de manera aún superficial, la armadura ritual del ciclo ceremonial entre los coras, huicholes y hospis. Si bien aún no se han destacado los mitemas necesarios para la comparación de cada ciclo ceremonial y su relación con la peregrinación de los huicholes, he esbozado la armadura de cada ciclo, la cual deja ver una coherencia interna que permite comprender el sistema de transformaciones al que pertenecen los tres grupos, así como la relación existente entre cada uno de los ciclos ceremoniales.

Vimos que entre los tres grupos existe una similitud en términos de una lucha cósmica que da origen al universo. Entre los huicholes, la manifestación más notoria de la lucha se encuentra en la peregrinación, en tanto que con los coras, los mitos de la serpiente azul y su manifestación en la Judea es la expresión más clara de esta lucha. En cambio, los dos grupos rituales que aparecen como separados entre los huicholes y coras, y que mediante la oposición de sus códigos rituales y su significado semántico proporcionan el referente de la creación, con los hospis se presentan actuando en un mismo espacio ritual bajo la identidad de dos grupos: los *kachinas*, dioses de la fertilidad, y los Powamu, deidades asociadas al Sol. Sin embargo, en estos dos grupos rituales se pueden apreciar las mismas funciones semánticas que los peregrinos huicholes y los Judíos coras proporcionan. Ésta es pues la hipótesis que fundamenta la tesis que desarrollaremos a continuación.

En términos metodológicos, cada una de las partes que comprende la tesis y que aparecen al principio como índice tentativo, irán acompañadas de tres secciones: una introducción, una parte etnográfica, y, finalmente un análisis etnológico. Mediante este método, podremos penetrar en los diferentes pisos de análisis que requiere un trabajo como el que pretendo realizar.

Fewkes, Walter, "A Central American Ceremony which Suggests the Snake Dance of the Tusayan Villagers", *American Anthropologist*, Boar, Washington, vol. VI, 1893: 285-306

16. Bibliografía

- "Growth of the Hopi Ritual", *Journal of American Folklore*, American Folklore Society, Boston and New York, vol. XI, 1899: 173-194
- Bonfiglioli, Carlo, *La epopeya de Cuahutemoc en Tlacoachistlahuaca. Un estudio de contexto y sistema en la antropología de la danza*, Tesis de doctorado, Universidad Autónoma Metropolitana, México 1998
-, "The West Mexican Tradition and the Southwestern United States", *The Kiva*, 41, 2, 1985: 215-222
-, "Oscilaciones de la frontera septentrional mesoamericana", Betty Bell, *Arqueología del Occidente de México*, Guadalajara, México, 1974: 40-50
- Brody, Jerry, *Los Anasazi*, Lunewerg, Barcelona, 1990
- Coyle, Philip, *Hapawan Chanaka ("On Top of the Earth"): The Politics and History of Public Ceremonial Tradition in Santa Teresa, Nayarit, Mexico*, Tesis doctoral, University of Arizona, Tucson, 1997
- Haury, Emil W., *The Hohokam: Desert Farmers and Craftmen*, Excavation at Courlander, Harold, *The Fourth World of the Hopis*, Editorial, Crown Publishers, New York, 1971
- Kelly, Charles, "Some Geographic and Cultural Factors Involved in Mexican Cushing, Frank Hamilton, "Origin Myth from Oraibi", en: *Journal of American Folklore*, American Folklore Society, New York, vol. 36, 1923: 163-170
- Di Peso, Charles, *Casas Grandes, a Fallen Trading Center of the Chichimeca*, Flaagstaff, American Foudation and Northland Press, Northland, t.13, 1953.
-, "A Central American Ceremony which Suggests the Snake Dance of the Tusayan Villagers", *American Anthropologist*, Boar, Washington, vol. VI, 1893: 285-306
-, *La vía de los cargos*, Ponencia presentada en la Reunión Nacional del Proyecto, Etnografía de las regiones indígenas de México en el

....., "The Growth of the Hopi Ritual", *Journal of American Folklore*, American Folklore Society, Boston and New York, vol. XI, 1899: 173-194

Jáuregui, Jesús y Johannes Neurath, (compil), *Fiesta, Literatura y Magia en el Navarrit*..... "A Comparasion of Sia and Tusayan Snake Ceremonials", *American Anthropologist*, Boar New Series, New York, vol, VIII, 1900: 118-174

Gutiérrez, Arturo, *El torsal de la serpiente: un olin Contemporáneo*, Ponencia presentada en el congreso de la Sociedad de Antropología, San Luís Potosí, 1996

....., *La peregrinación a Wirikuta: el gran rito de paso de los huicholes*, Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1998

Guzmán, Adriana, *Mitote y universo cora*, Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1997

Haury, Emil W., *The Hohokam: Desert Farmers and Craftmen, Excavation at Snaketown, 1964-1965*, The University of Arizona Press, Tuxson, Arizona, 1976 [1979]

Kelly, Charles, "Some Geographic and Cultural Factors Involved in Mexican Southwestern Contacts", *Indians Tribes*, 29h International Congress of Americanist, University of Chicago, 1953: 139-144

Jáuregui, Jesús, *El chánaka de los coras, el tsikuri de los huicholes y el tamuanchan de los mexicas*, Conferencia en el Auditorio del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1999 (mecanografiado)

....., *La vía de los cargos*, Ponencia presentada en la Reunión Nacional del Proyecto, Etnografía de las regiones indígenas de México en el

nuevo milenio, Tlaxcala, 2000 (mecanografiado)

Jáuregui, Jesús y Johanes Neurath, (compil), *Fiesta, Literatura y Magia en el Nayarit. Ensayos Sobre Coras, Huicholes y Mexicaneros de Konrad Theodor Preuss*, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, México, 1998

Kindl, Olivia, *La Jícara Huichola: Un Microcosmos Mesoamericano*, Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1997

Leach, Edmund, *Cultura y comunicación*, Editorial Siglo XIX, Madrid, 1993 [1976]

Journal of American Folk-Lore, New York, XXXI, 1918: 55-216

Lévi-Strauss, Claude, *Mitológicas I. lo crudo y lo cocido*, Editorial, Fondo de Cultura Económico, México, 1986

Religion, University of Nebraska Press, Nebraska, II, 1996 [1939]

-----, *El pensamiento salvaje*, Editorial, Fondo de Cultura Económico, Colección, Breviarios, 173, México, 1988

Mon und Beobachtungen unter mexikanischen Indianer, Leipzig G.B. Teubner, 1912

-----, *La vía de las máscaras*, Editorial, Siglo XXI, México, 1989 [1979]

-----, "El concepto de la estratificación social según textos recogidos entre los mexicanos del estado de Durango, México", *México antiguo*, México, vol. 8,

-----, *Antropología Estructural*, Editorial, Paidós, Buenos Aires, 1987

-----, *Mitos y cuentos nahuas de la Sierra Madre Occidental*, Instituto Nacional Indigenista, Colección, Clásicos de la Antropología, México, 14, 1985

Lotman, Jurij, *Semiótica de la cultura* (introducción, selección y notas de Jorge Lozano), Editorial Cátedra, Madrid, 1979

Jáuregui y Johanes Neurath; (comp.), *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit*

Lumholtz, Carl, "The Huichol Indians of México", *Bulletin of the American Museum of Natural History*, Nueva York, No. 10, 1899: 1-14

Instituto Nacional Indigenista, México, 1998: 213-260.

-----, "Symbolismo of Huichol Indians", *Memoirs of the American*

Museum of Natural History, Nueva York, No 3, 1900: 1-228

Jesús Jáuregui y Johannes Neurath, (comp.), *Fiesta, literatura y magia en el*
 Neurath, Johannes, *Las Fiestas de la Casa Grande. Ritual Agrícola, Iniciación y*
Cosmovisión en una Comunidad Wixarika (T+apurie, Santa Catarina
Cuexcomatitlan), Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México,
 México, 1998

Seler, Eduard, "indios huicholes del estado de Jalisco", Jesús Jáuregui y Johannes
 Ortiz, Alfonso, "Southwest", William Sturtevant (edit), *Handbook of North American*
Indian, Smithsonian Institution, Washington D.C., 9, 1979: 1-13

Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, México, 1998: 63-

Parsons, Elsie, "Pueblo-Indian Folk-Tales, Probably of Spanish Proveniencie",
Journal of American Folk-Lore, New York, XXXI, 1918: 55-216

Walters, Frank, *El Libro de los Hopis*, Editorial Fontes de Cultura Económica,
 México, 1960

....., *Pueblo Indian Religión*, University of Nebraska Press,
 Nebraska, II, 1996 [1939]

Preuss, Konrad, *Die Nayarit-Expedition. Textaufnahmen und Beobachtungen*
unter mexikanischen Indianer, Leipzig G.B., Teubner, 1912

....., "El concepto de la estrella matutina según textos recogidos entre
 los mexicanos del estado de Durango, Mexico", *México antiguo*, México, vol. 8,
 1955: 375-394

....., *Mitos y cuentos nahuas de la Sierra Madre Occidental*, Instituto
 Nacional Indigenista, Colección, Clásicos de la Antropología, México, 14, 1982.

....., "Un viaje a la Sierra Madre Occidental de México", Jesús
 Jáuregui y Johannes Neurath, (comp.), *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit.*
Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Konrad Theodor Preuss, Centro
 Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional
 Indigenista, México, 1998: 213-260.

....., "El Mito de Cristo y Otros Mitos Solares de los Mexicaneros", Jesús Jáuregui y Johanes Neurath, (comp.), *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Konrad Theodor Preuss*, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, México, 1998: 355-367 15

Seler, Eduard, "Indios huicholes del estado de Jalisco", Jesús Jáuregui y Johanes Neurath, (comp..), *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros de Konrad Theodor Preuss*, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, México, 1998: 63-98

Walters, Frank, *El Libro de los Hopis*, Editorial, Fondo de Cultura Económico, México, 1960